Formación Derechos de las Mujeres en Tlaquilpa

En sábado 30 de agosto se realizó una formación sobre los derechos de las mujeres en el municipio de Tlaquilpa (Sierra de Zongolica). Las mujeres del colectivo “manos que narran” que se dedican a tejer, pidió a Kalli Luz Marina una formación específica sobre este tema.

En la formación participaron un total de 15 mujeres de la asociación, además de cuatro integrantes de Kalli Luz Marina A.C. La formación fue llevada a cabo por Indira y María de Kalli Luz Marina, con la colaboración de Janet que ayudó en la traducción al náhuatl para que todas las mujeres pudiesen seguir las explicaciones.

La sesión empezó con un ritual propio de la cultura náhuatl para dar las gracias y pedir a la Madre Tierra para realizar el taller, se realizó una limpia de purificación.

Janet condujo el ritual en lengua náhuatl, y nos pidió que nos purificáramos las unas a las otras utilizando plantas de albahaca pasándonos las hojas por todo nuestro cuerpo.

Antes de empezar nos presentamos todas las presentes para conocernos un poco más y saber de dónde venimos cada una y saber a qué nos dedicamos.

Empezó las explicaciones Indira, explicando la diferencia entre Sexo y Género. Cuando hablamos de sexo se refiere a como biológicamente nos definimos. Cuando se habla de género, culturalmente se ha asignado un rol diferente al género femenino o masculino. Se entiende que toca hacer unas cosas diferentes según el género y se tienen unos privilegios diferentes. Indira pone un ejemplo preguntando si aquí encontramos hombres tejedores. Las mujeres comentan que actualmente no hay, que a ellas les enseñaron sus madres y abuelas. Pero que sí que hay algunos niños que ahora están aprendiendo a tejer.

Cuando hablamos de roles de hombres y mujeres en las tares de casa, las mujeres más jóvenes del grupo comentan que ellas ven que las cosas están cambiando. En sus casas los hijos empiezan a ayudar más. Indira comenta que hay que tener en cuenta que los hombres no tienen que "ayudar" a las mujeres. Las tareas de casa tienen que ser compartidas. Hombres y mujeres tienen que colaborar. Poco a poco los hombres se están formando de otras maneras, y en ese proceso las mujeres tenemos un papel importante de como criamos a nuestros hijos e hijas.

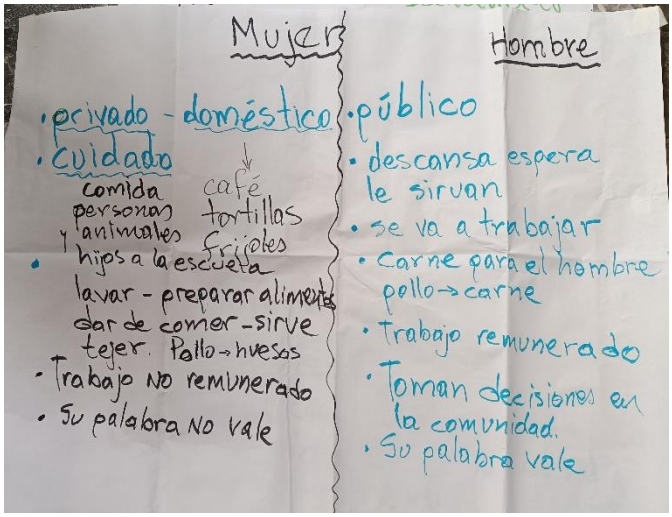
María empieza a hablar de los roles que están marcados en la sociedad que tienen que llevar a cabo los hombres y las mujeres.

A las mujeres les toca el rol reproductivo y al hombre el rol productivo. Las mujeres son las que damos a luz, tenemos los bebes y las responsables del cuidado de los hijos y del marido). A la mujer se le asigna un sitio privado, que normalmente es la casa y en cambio el marido tiene un sitio público. Es el que sale, se relaciona, el que trabaja fuera de casa.

La mujer tiene su espacio en casa donde desarrolla todas sus labores, que no son pocas. María pregunta a las mujeres que cosas hacen en un día normal. Carmelita, una de las mujeres comenta:

Nos levantamos las primeras de la casa, prendemos el fuego, preparamos el desayuno. Cuando todo está listo, entonces se levanta el marido.

Comentan las mujeres que cuando el marido se levanta ya está todo hecho. Normalmente le sirven



ellas. Si no puede la mama, lo hace la hija (los hijos varones nunca). Actualmente algunos esposos "ayudan" a la mujer en algunas tareas, como dar de comer a los animales. Pero son pocos y en pocas labores de casa. De los hijos también se encargan ellas, llevando y trayendo a los hijos del colegio. Y en su tiempo libre (el poco que les queda) ellas se dedican a tejer.

Comentan también que culturalmente, cuando hay carne en la comida (caldo), las partes duras van para los varones (al marido y después los hijos varones), y si queda a las mujeres e hijas. Silvia, una de las mujeres del grupo, comenta que en su casa eso ya no pasa. Ella ya conoció sus derechos: "Yo ya me levanté temprano y trabajé, por eso tengo derecho a carne maciza". Así que cuando hay carne, se reparte igual entre todos.

A nivel público, existen las asambleas comunitarias donde son los hombres quienes toman las decisiones. Normalmente ellos se ponen delante y en las filas de atrás las mujeres. Las mujeres del grupo comentan que los hombres creen que las mujeres no sabemos de nada y por eso no aceptan nuestras opiniones. Pero eso no es verdad. Hablamos de que las mujeres piensan y pueden tener opinión. Son las encargadas de administrar la casa, de solucionar todos los problemas y situaciones que se dan en casa y en la familia.

Las mujeres comentan que ellas tienen la suerte de tener un grupo, porque están organizadas y se encuentran y comparten. Pero muchas mujeres no salen, porque no les deja el marido (son celosos, controladores). Los hombres piensan que si una mujer gobierna en una comunidad les va sacar sus trabajos.

Una de las mujeres comenta que con el programa PROSPERA (que hizo el gobierno hace unos años) las mujeres aprendieron los derechos y eso ha hecho que algunas cosas estén cambiando.

Por otro lado, consideran que las mujeres también tenemos la culpa de que nos sigan diciendo lo que tenemos que hacer. Si fuésemos capaces de decirles que tenemos derecho de salir, de ir a ver a nuestra madre o algún familiar que nos necesita, a lo mejor verían que no pueden impedírnoslo.

Comentan que las mujeres a veces van a hablar con otros hombres y eso a sus hombres no les gusta. Y creen que todas las mujeres hacen igual. Aunque ellos sí que pueden ir a hablar con otras mujeres y eso no está mal visto.

María comenta que todo lo que se está comentando no es porque estamos en contra de los hombres, de nuestros compañeros. Es una cosa cultural, unos "derechos" que se le han dado des de tiempos anteriores. Estamos en contra del machismo.

Rosalba, una de las mujeres más jóvenes de la formación, comenta que culturalmente estos roles son lo que hemos aprendido. Tanto a hombres y mujeres nos enseñaron estas maneras de funcionar.

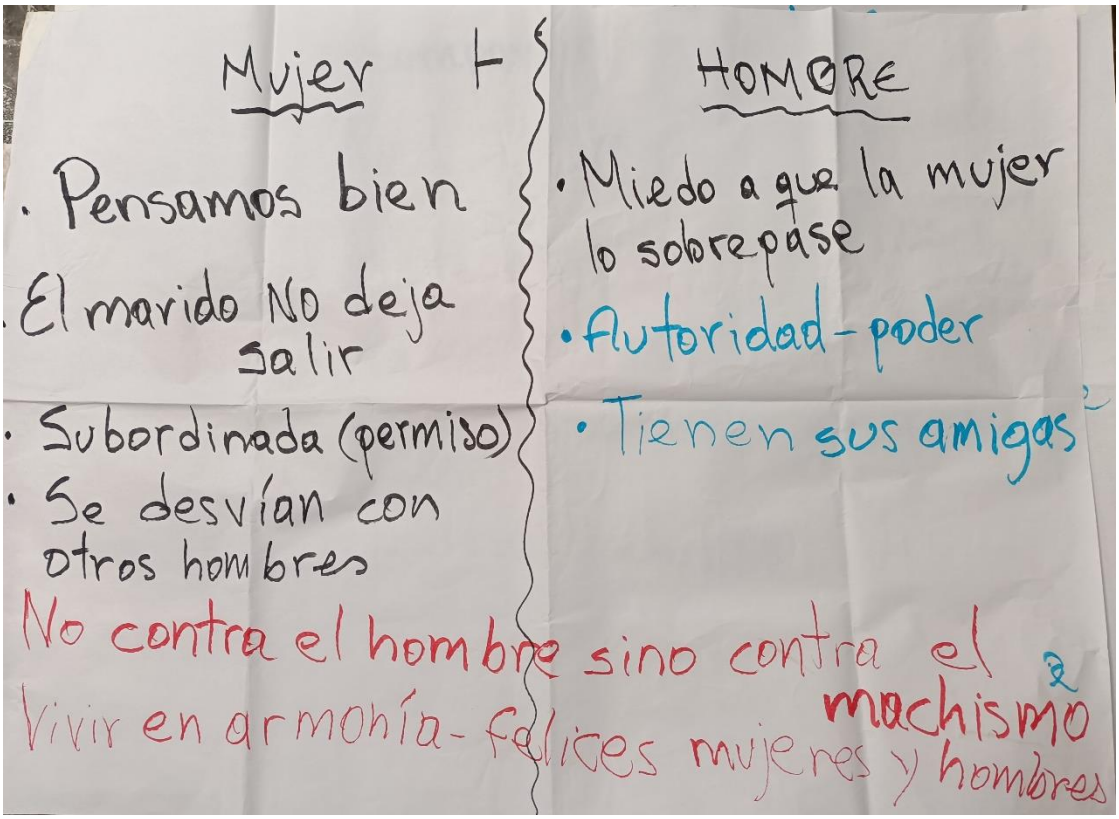
Como conclusión de esta primera parte sobre los roles de género, María i Indira comentaron lo siguiente:

Todos trabajamos en la casa. Colaboramos y todas las tareas son importantes. Hay que sacar la idea de que hay cosas que le toca a la mujer y coas que le tocan al hombre. Hay que repartir tareas y vivir en equilibrio y harmonía.

Las mujeres también producimos. Hay que cambiar los roles productivo y reproductivo de hombres y mujeres. Las mujeres también pueden salir de casa a trabajar, para traer dinero a casa.

El pensamiento machista también lo tenemos las mujeres. Las madres tratan diferentes a los hijos e hijas. Hay que empezar por nosotras mismas. En como educamos a nuestros hijos.

Tenemos que valorar el trabajo que hacemos en casa. Y todo lo que aportamos para que progresemos. No solo el hombre.

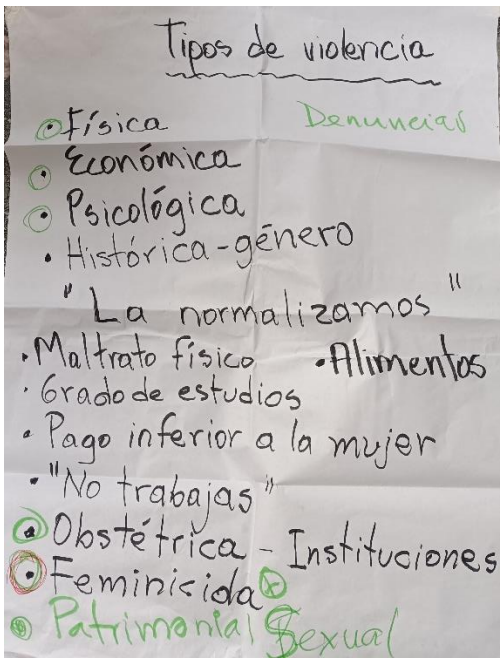


Después de esta primera parte hicimos una pequeña pausa. Nos pusimos todas de pie i en círculos nos dedicamos a hacernos masajes en la espalda de diferentes maneras. Usando nuestras manos como su fuesen gotas de lluvia, pisadas de elefante, …

En una segunda parte María empezó a hablar sobre las diferentes formas de violencia.

Todas nosotras hemos padecido de alguna manera violencia desde que somos pequeñas. Eso nos tiene que hacer posible compartir con las demás lo que hemos sentido y vivido.

Es importante reconocer las formas de violencia. Se vive en muchos sitios. Entre todas vamos haciendo una lista de diferentes formas de violencia que vivimos las mujeres:



Entre todas vamos comentando:

Cuando pensamos en violencia, no solo hay que pensar en violencia física. También es muy presente la psicológica. No dejarnos dar nuestra opinión es una forma de violencia, igual que no dejarnos trabajar. Esta violencia es estructural, porque viene marcada des de unos poderes ya establecidos que determinan como hay que tratar a las mujeres.

Hay que tener claro que vivir situaciones de violencia no es “lo que me toca” porque “ya des de niña me dijeron que iba a sufrir”, “porque por ser niña ya me tocaba”. Muchas veces normalizamos la violencia.

Las mujeres del grupo comentan que muchas mujeres están sufriendo, los hombres pegan a las mujeres cuando llegan a casa y por ejemplo no hay comida.

Nosotras tenemos la suerte de tener el grupo de tejedoras. Y cuando nos encontramos nos desestresamos. Compartimos y comentamos las

Alguna de las compañeras comenta que también recibimos violencia por parte de las instituciones. En el caso de la obstetricia en los hospitales, cuando las mujeres van a tener a sus hijos. Está muy deshumanizado. Dña. Sixta explica como pario ella, con las parteras. Antes cuando tenías a los hijos, las parteras acompañaban, no violentaban. Te hacían estar tranquilas. Ahora en el hospital, te violentan, te hacen abrir de piernas, te cortan, … y muchas veces no tienen en cuenta cómo te sientes.

Las instituciones también ejercen violencia (trato diferente entre hombres y mujeres). Y en algún caso se han encontrado que les han amenazado. El caso de promotoras que hablaron con el procurador sobre algún caso de violencia y les amenazó diciendo que dejen de pedir si no quieren que le pase como a la alcaldesa (que la asesinaron).

La manera de reducir la violencia es hacer que valgan mis derechos.

Hay que DESAPRENDER muchas violencias (entender que hay cosas que pasan y que las teníamos como normalizadas y que son violencias).

Se informa a las mujeres de qué hacer si nos encontramos con un caso de violencia con alguna compañera cercana:

- Ayudarlas a denunciar
- Apoyarlas
- Escucharlas
- Saber que no está sola
- Es difícil que una mujer llegue a las instituciones a denunciar. Si está pensando en hacerlo es que ya está muy rota, es que ya ha llegado al límite de aguante.
- Las redes de mujeres funcionan mucho porque es un buen sitio para que las mujeres se desahoguen.
- El problema es que en las instituciones no hay personas capacitadas para acompañar estas situaciones.

Entre mujeres nos cuidamos. Aquí hay una red de apoyo entre mujeres. Un movimiento, una red que sabemos que nos apoyamos (aunque no nos conocemos).

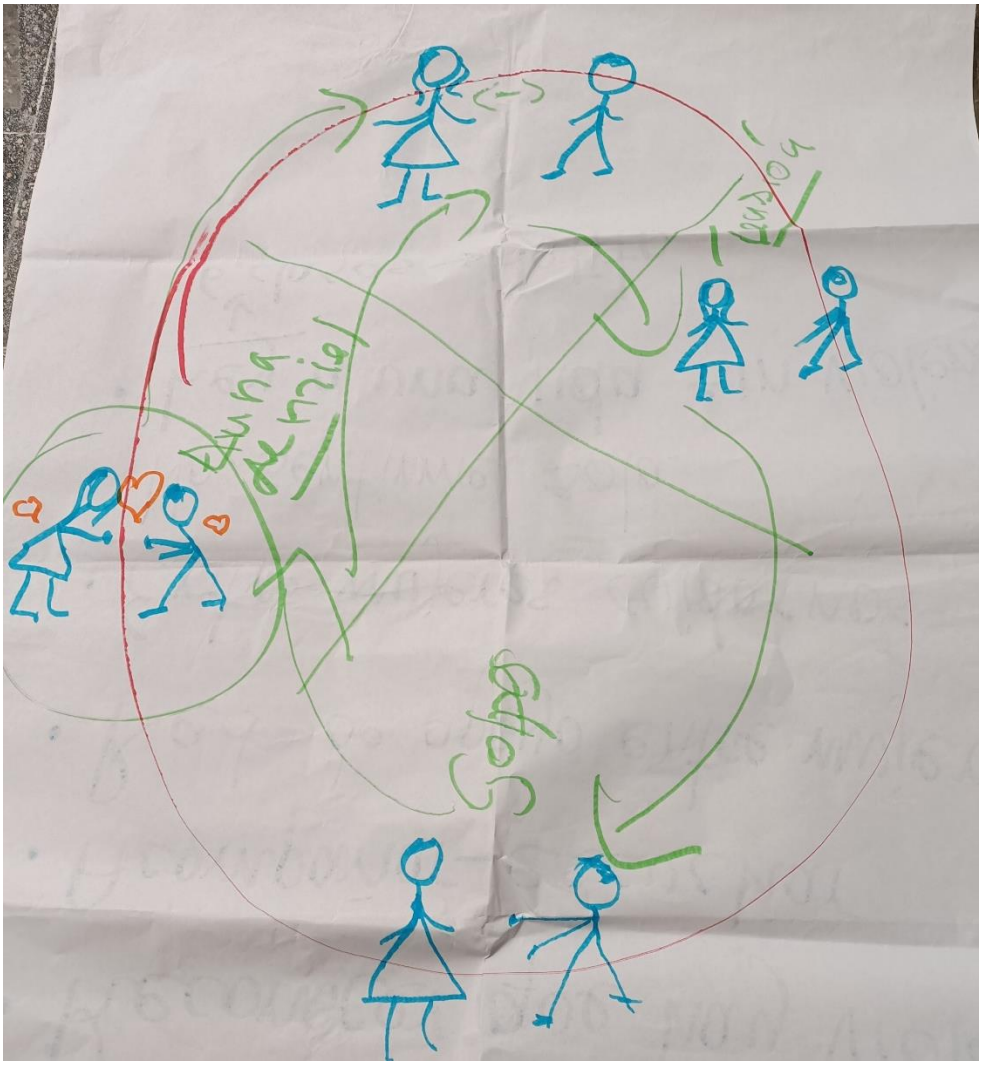
Aquí a Tlaquilpa no solo es un taller, sino un espacio para charlar, compartir.

Actualmente existe una Ley de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia. Se consideran diferentes tipos de violencia y todas ellas se consideran delito y son denunciables.

- Física

- Económica → el hombre es el que tiene el dinero y la mujer no lo puede administrar
- Psicológico → que me dice que no valgo, que no sé,…
- Sexual
- Patrimonial → el hombre recibe la herencia (con la idea que la mujer va a ir con el hombre y te va a mantener)
- Feminicida
- Obstétrica

Hablamos y mostramos el ciclo de la violencia



No hay que sentirse culpable, no es fácil. Pero todo esto va a afectar a todo lo que nos rodea. Porque la violencia fractura.

Valoración final de la formación. Como se han sentido, que quieren compartir:

- Me he sentido muy bien, y me ha gustado compartir y quiero que otras mujeres que no forman parte del grupo que puedan venir. Mujeres que están en sus casas y no salen.
- Me ha gustado poder salir de su casa y venir a compartir con todas.
- Deberíamos invitar a otras personas que sabemos que tienen problemas.
- También haría falta invitar a los hombres para que escuchen

Para terminar entre todas hacemos un circulo y nos agarramos de las manos. Así nos sentimos unidas y más fuertes.

Como acuerdo final, las compañeras asistentes al curso solicitaron volverse a reunir y se quedó en reunirse de nuevo el viernes 26 de agosto a las 11.00h en el mismo lugar e invitar a otras compañeras para que pudiesen participar también del encuentro.